

EN BROMA

El Cardenal Mercier y la señorita Voss.—Este es el título de un artículo que tenemos en preparación en que se alude al acto justo, legal, tierno y humanitario de los franceses al fusilar a esta joven alemana al principio de la guerra.

Desde luego que el Cardenal Mercier no tiene nada que ver con este fusilamiento, pero la cuestión es hacer escándalo y usar el nombre de un príncipe de la Iglesia por el solo hecho de pertenecer a una nación que luchó contra Alemania.

La cuestión es hacer escándalo, aunque no haya motivo ni razón...

La señorita Schmidt y el obispo de Verdún.—Este es el título de una obra en quince tomos que verá la luz en breve para lo cual no tendremos más que volver a publicar ciertos artículos que han aparecido en *La Información*, cambiando naturalmente los nombres.

Ah... y las edades, porque la señorita Schmidt era joven.

Herbert Spencer y Casement.

Este será el título de otra serie de artículos en los que haremos responsables al célebre filósofo, ya muerto, por el fusilamiento de sir Roger Casement, ordenado por unos jueces, cuyos nombres si pasan a la posteridad, será para oprobio de los que los llevarán en vida.

Dada la intervención del célebre filósofo, de lord Macaulay y de lord Byron en el fusilamiento de Casement, la serie de artículos promete... promete... pues promete estar fuera de sentido común.

Albión y el derecho interna-

Toda persona, ya sea hombre o mujer

Joven o anciano, que sufra de dolores de espalda, cintura o caderas, incontinencia de la orina, dolor o ardor en el conducto al orinar, etc. y desee verse libre de estos males, deberá tomar las Pastillas del Dr. Becker para los riñones y vejiga. Esta medicina hace ya años que viene produciendo resultados muy satisfactorios a aquellas personas que han tenido la feliz idea de tomarla.

Otros síntomas de que los riñones están en mal estado, son los siguientes: asiento o sedimento en las orinas, uras veces blanco como almidón y otras veces amarillo como polvo de ladrillo; imposibilidad de agacharse y recoger del suelo un objeto pesado; empañamiento de la vista, orinas turbias y de mal olor; debilidad sexual; el orinar a retazos o de gata en gata; el tener que levantarse en la noche a orinar; frialdad de pies y manos; hinchazón de pies y pantorrillas; cansancio al levantarse en las mañanas; leucorrea o flujo blanco en las señoras o señoritas; pérdida de memoria, etc. etc.

Tal vez Ud. no haya oído nunca hablar de las Pastillas del Dr. Becker para los riñones y vejiga y, en ese caso, ha ignorado Ud. hasta hoy, que existía la posibilidad de curarse radicalmente.

Se venden en las principales goticas y droguerías, con seguridad en las de los Sres. Hermann y Zeledón, Mariano Jiménez R., Francisco Jiménez Núñez, de San José; Kirkpatrick & Co., de Limón; A. F. Pirie & Co., Max. Peralta, Guillermo Guier, de Cartago.

DR. BECKER MEDICINE CO.
DEPARTMENTO C. R. 6
NEW YORK, E. U. DE A.

cional.—Es el título de otra serie de artículos que también publicaremos para probar la justicia con que Inglaterra procede y el derecho que le asiste para apoderarse de la correspondencia de los neutrales... y no devolver los valores que en ella encuentran.

También en esta serie de artículos se ofrecerán razones suficientes para comprobar que Inglaterra hizo muy bien y obró legalmente al fusilar sin formalidad de juicio y sin ser condenado, a algún irlandés patriota que quiso salvar a su país de una secular tiranía.

La serie promete estar interesante.

Con la publicación de los artículos que anteriormente anunciamos, creemos que vamos a dejar tamaños a *La Información*, quien encontrará que su caso—el caso de miss Cavell—es nada comparado con los que anunciamos.

Y entonces se dejará de darnos la lata con estupideces.

Cable no llegado a Costa Rica.

BARCELONA. 15. — Pasajeros llegados de Marsella, nos dicen que cada uno de los soldados que formaban el segundo pelotón, encargados de fusilar a la joven Felicia Pfadt, ha sido condecorado con la Medalla Militar, y que el oficial que lo mandaba, obtuvo la Cruz de la Legión de Honor.

Los soldados que formaron el primer pelotón y que se negaron a disparar a la infeliz joven, se encuentran recluidos en las prisiones militares, y contra ellos se sigue Consejo de Guerra.

El interés de la lucha, según nos contaba el crítico militar de *La Información*, a raíz de entrar Rumania en guerra, se trasladaría al cercano Oriente, donde con la intervención rumana se cortaría el tráfico entre Alemania y Austria con Bulgaria y Turquía.

Pero ahora nos dice el mismo crítico, que el interés de la lucha se traslada a Occidente, al Somme, donde se libra la gigantesca ofensiva anglo-francesa que no ha conseguido obtener una centésima parte de lo que los rusos, con menos bombardeo, han ganado en su última ofensiva.

Cuando los aliadofilos creyeron que la entrada de Rumania en guerra daría un golpe de muerte a la causa teutona, el crítico militar de *La Información*, dijo que en el cercano Oriente estaba el interés de la guerra, pero ahora cuando Rumania se ve invadida por todos lados, traslada el interés de la guerra a Occidente.

Esperamos que cuando se declare oficialmente fracasada la ofensiva del Somme, el crítico militar de *La Información* trasladará el interés de la guerra... al Congo alemán.

La Información se había dedicado a pescar submarinos mercantes alemanes y gracias a un complicado sistema de redes y ganchos, pescó uno de los ejemplares del Bremen, llevándolo a un puesto canadiense.

Pero ahora, con la aparición en aguas americanas del U 53, *La Información* no se atreve a

SOLO HAY UN "BROMO QUININA"

ese es el LAXATIVO BROMO QUININA, usado en todo el mundo para casos resistentes en el hígado. Procede ser al la firma de E. W. GROVE se halla en cada cajita. Hecho por la PARIS MEDICINE CO., St. Louis, E. U. DE A.

pescar más submarinos, porque dice que los de este último estilo tienen cañones y torpedos que infunden respeto.

El presidente Wilson se ha volcado, como decimos aquí habiendo de política.

Declara que el hundimiento del Lusitania fué legal y que la pérdida de vidas americanas es lo que no fué legal.

También se negó a la pretensión de los aliados de que no pudieran abastecerse en puertos americanos los submarinos alemanes.

A pero que siga así el ex-catedrático de Princeton se va a convertir según los aliados, en defensor de la barbarie.

Supongamos, porque todo es posible, que de acuerdo con estos nuevos principios, el presidente Wilson previene a los americanos para que se abstengan de viajar en barcos ingleses, o declara que el que siga viajando en ellos, lo hace por su cuenta y riesgo, ¿qué sería de Inglaterra si Alemania reanuda la campaña submarina? De sólo pensarlo se horrorizan los sentimientos y se pone de punta el pelo... de los ingleses...

El célebre crítico militar de *La Información* nos dice antes que los rumanos avanzaron impetuosa y que de *cuerda pasaron a arco* por cuyo motivo se impuso la retirada.

Tenga en cuenta este crítico militar cimarrón porque también, según la doctrina que él sienta, los anglo-franceses están pasando de *cuerda a arco* en el Somme y en consecuencia se les impondrá la retirada.

Pero dice también este crítico que los rumanos pasaron la frontera búlgara.

Yo, que tengo buenos mapas, y sigo la guerra paso a paso, me he quedado extrañadísimo de la crasa ignorancia de este prójimo, pues me parece imposible que haya quien se ponga a escribir tales estupideces que revelan una carencia absoluta de conocimientos geográficos.

Si los rumanos hubiesen atravesado la frontera búlgara, habrían conquistado Silistria, Turtukan, etc., que siguen en poder de los germano-búlgaros.

Aunque puede que tenga razón el crítico militar criojo, por que es posible que se refiera a los muchos millares de prisioneros rumanos que pasaron la frontera búlgara y avanzan en dirección a los campamentos de prisioneros instalados en el interior de Bulgaria.

La Información nos dice que el U 53 fué hundido.

Naturalmente, es una noticia que merece el mismo crédito que el que el citado periódico ha dado acerca del Bremen hundido, capturado y sepultado más veces que el Kronprinz.

Yo les apuesto lo que quieran a que el U 53 no ha sido hundido.

Y si no, al tiempo.

DON CRISÓSTOMO

Atenta invitación

CENTRO CARIARI
LIMON, C. R.

Limón, octubre de 1916.

Señor Director de
"El Correo del Atlántico"
Cartago.

Señor:
Deseario la Directiva del Centro Cariari de esta ciudad—en conformidad con el pensamiento de sus co-asociados—dar vida y desarrollo a toda significación de sociabilidad y cultura, ha acordado inaugurar la institución el 21 del corriente, celebrando una conferencia que de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" de

RAQUITISMO O DESARROLLO INADECUADO DE LOS NIÑOS

Durante la niñez, ya sea espontáneamente o como consecuencia de alguna enfermedad aguda, se observan ligeras aunque persistentes indisposiciones que conducen a un estado grave de salud que interfiere por el perfecto desarrollo de la criatura, las principales causas debidas atribuirse a la insuficiencia parcial del sistema suprarenal.

Informe clínico de un reputado facultativo de Brooklyn, N. Y., E. U. A.:

"R. S., varón 4 años. Uno de dos mellizos muy raquíticos. Ambos padecieron colitis aguda de los seis meses; disposiciones sanguíneas durante dos semanas. Uno de los mellizos murió, y el sobreviviente pasó mucho tiempo sin que se consiguiera hacerle ganar en peso. Aunque se le administraba una alimentación muy estudiada, el niño no andaba, hablaba y aparentemente no entendía a pesar de tener tres años. En aquella fecha comencé a darle Secretogen, Horrotone y Kinazine en varias combinaciones; la mejoría fué extraordinaria, creció de una manera notable y ganó algún peso aun cuando se encontraba todavía flaco. Hace un mes el niño empezó a andar, habla mucho haciendo frases cortas y lenguaje algo indistinto. Le gusta mucho oír leer, repite los cuentos que escucha y retiene los nombres y situaciones en la memoria. Con este resultado, como es natural, los padres están locos de alegría."

Horrotone es un producto opoterápico de los modernos laboratorios de G. W. CARRICK CO., New York, ya que la Opoterapia es el tratamiento de las enfermedades por los extractos de las glándulas de animales, siendo la más reciente conquistada de la medicina moderna.

Nuestros otros famosos Agentes:

* Secretogen; para enfermedades del estómago

* Kinazine; especial para la tuberculosis. De gran eficacia cuando hay falta de apetito.

* Trypsogen: 12 años de éxitos continuos en el tratamiento de la diabetes.

Mandamos una cajita de muestras y libros a quien remita en sellos de correo cinco centavos al Americano para el franquigo de la dirección de G. W. CARRICK CO., 23-37 Sullivan Street, Departamento Doctor D 28 New York.

Nuestras tabletas se venden en las principales farmacias y droguerías. Pídalas a su boticario o en San José a Hermann & Zeledón.

dictará el distinguido caballero Lic. don Luis Cruz Meza.

Será motivo de gratitud y reconocimiento que Ud. y su apreciable familia den realce con su presencia al acto, cuya apertura tendrá lugar a las 8 de la noche en el Teatro Arrastay.

Con protestas elevadas de consideración y afecto me suscribo de usted respetuoso servidor.

El Secretario

Lesmes Suárez S.

Al dar cuenta de la próxima inauguración de este centro social, y al mismo tiempo que significamos nuestro agradecimiento por tan atenta invitación, hacemos votos por que, cual es el pensamiento de sus fundadores, el nuevo centro se desarrolle en una atmósfera de sociabilidad y prosperidad.

LAS ALMORRANAS SE CURAN EN 6 A 14 DIAS

Se garantiza que el UNGUENTO PÁZO curará las Almorranas, simples, sangrantes con picazón, etc. en 6 a 14 días o se devolverá el dinero. Hecho por la PARIS MEDICINE CO., St. Louis, E. U. DE A.

Ataques faltos de lógica

Hemos visto estos días, con motivo del primer aniversario del fusilamiento de miss Cavell, los ataques injustificados que desde las columnas de *La Información* se han lanzado contra el señor obispo de esta diócesis monseñor Stork.

Dejando a un lado el hecho de que este fusilamiento haya sido o no justo, es más, suponiendo como quieren algunos que haya sido todo lo injusto que se les antoje, ¿qué participación tiene en ello monseñor Stork para que de esa forma se use de su nombre al lado del de la justiciada cual si hubiese tenido intervención en la sentencia que la condenó?

¿Qué diría el autor de esas diatribas si para hacer propaganda francófoba nosotros uniáramos el nombre del cardenal Mercier a cualquiera de las jóvenes alemanas Schmitz y Voss, ambas fusiladas por los franceses al principio de la guerra?

No queremos ahora discutir sobre la justicia que haya asistido a las autoridades alemanas

para proceder en tal forma contra miss Cavell, aunque tenemos la convicción de que inescorable sentencia fué necesaria y justa; pero si protestamos energicamente por el hecho de que tal acto sirva para satisfacer mezquinos rencores, y hacer blanco de la injuria a quien por su posición no puede contestarlo.

Es lástima que éste señor que tan a mansalva ataca a un sacerdote, no dirigiera sus tiros a quien tanto por su posición como por su ministerio no estuviera impedido para contestarlo.

Ataque quizá esta sea la razón a que obedecen tan gratuitos ataques.

Unos católicos

PARA CURAR UN RESFRÍADO EN UN DIA

todo el mundo toma el LAXATIVO BROMO QUININA (Panulias). Los boticarios devolverán el dinero si deja de curar. La firma de E. W. GROVE se halla en cada cajita. Hecho por la PARIS MEDICINE CO., St. Louis, E. U. DE A.

ALGUNAS NOTAS

Algo nuevo

Cartago se sabe de memoria los chisperos que nuestra banda ejecuta en los recreos y retretas.

Ojalá que el maestro Freer que es cultivador del arte se tome interés e introduzca algo nuevo en el repertorio de su banda.

Infinidad de personas han obtenido resultados satisfactorios con el uso de la ZARZAPARRILLA DE CHANNING para purificar la sangre y hacer desaparecer pecas, tumores y otras enfermedades de la piel.

Más árboles

De igual forma que se han plantado árboles a ambos lados de la calle que va al Agua Caliente, se comenzará en breve a hacerlo en la calle que partiendo de la línea férrea llega hasta el Rastro, y en la que comienza en el Cuartel y sigue en dirección paralela.

Muy bien por la municipalidad tan progresista.

—Excesos en la comida y bebida probablemente causan más males que cualquier otra cosa. Ayude a su sistema a eliminar venenos con el uso de las PILDORAS DE DAVIS PARA EL HIGADO.

Esperamos

Hace tiempo que se decía que el gobierno tenía el propósito de donar la catedral del Carmen a la Junta de Caridad de esta ciudad, pero el tiempo pasa y no se realiza esta donación.

Esperamos que todas las autoridades, incluso el señor Gobernador, se tomen interés en que la promesa del gobierno sea un hecho.

—En cada botella de ZARZAPARRILLA DE CHANNING van instrucciones para el modo de usarla y hacer desaparecer las erupciones de la piel. Esta preparación ha estado de venta por más de 40 años.

Un angel al cielo

En estos días falleció el niño Mario, hijo de don Jesús Brenes y doña Carme de Jumeres Brenes. Al dar cuenta de tan deplorado fallecimiento hacemos presente a los condolidos padres las muestras de nuestro pesar.

—Dolor de cabeza, náuseas, mareos, etc., son síntomas de un sistema envenenado. Evítense. Vd. mismo este molestiar con el uso de las PILDORAS DE DAVIS PARA EL HIGADO. Obran seguramente y sin peligro.

Falto de higiene

La forma en que se expenden las verduras en el Mercado deja mucho que desear y habla muy poco en favor de la higiene. Para mayor aseó es preciso que se exija tarimas en número suficiente al efecto de que no haya necesidad de colocar en el suelo ninguna de las verduras destinadas a la venta.

El impuesto que pagan los vendedores bien compensa el costo de estas tarimas.

(Pasa a la 6a. plana)

Cómo ganar carnes en poco tiempo

10 O MÁS LIBRAS EN POCAS SEMANAS

Con frecuencia oímos decir a las personas delgadas: "Daría cualquier cosa por engordar y aumentar algunas libras de carnes." Este deseo es sumamente fácil de realizar, aunque tal vez parezca increíble. Las personas delgadas son simplemente víctimas de nutrición defectuosa, causada por la falta de asimilación de los alimentos. En otras palabras, las partes grasientas, sacarinas, y farináceas que contienen los alimentos que se llevan al estómago, no son asimiladas y absorbidas por la sangre, como en el caso de personas gruesas, sino que dichas sustancias permanecen en los intestinos y son eliminadas en las heces, perdiéndose el cuerpo en forma de desperdicios. Para corregir este estado de cosas con el fin de obtener carnes y gordura, se hace imprescindible prestar ayuda artificial a los órganos de digestión y asimilación. Gracias a un específico de reciente invención llamado Sargol, se puede prestar dicha ayuda en forma simple, económica, y eficaz.—Sargol es una combinación científica compuesta de seis de los mejores ingredientes de que dispone la profesión médica para producir carnes y fuerzas.—Tomándolo con cada comida, se mezcla con los alimentos en el estómago y convierte los elementos sacarinos y farináceos que ellos contienen en rico nutrimento para la sangre y tejidos del cuerpo, con resultados pronto y satisfactorios. Con frecuencia sucede que una persona que se somete a un tratamiento de Sargol, aumenta de 10 a 15 libras en un solo mes. Su acción es de todo natural y absolutamente inofensiva; está recomendado por médicos y farmacéuticos.

ADVERTENCIA IMPORTANTE.—Si bien es cierto que Sargol ha producido resultados completamente satisfactorios en el tratamiento de indigestión nerviosa y otros desarreglos del estómago, no debe ser usado, debido a sus propiedades de crear carnes por aquellos enfermos del estómago que no deseen aumentar por lo menos 10 libras.

Sargol se vende en las boticas y droguerías.

Hierro es Lo Mejor para producir Fuerza y Salud, dicen los Doctores. Por consiguiente, tome Hierro.

El secreto de la fuerza y resistencia de los atletas

Muchas personas han sufrido horriblemente por largos años, tratando de curarse de debilidad nerviosa, desarreglos del estómago, hígado o riñones, o cualquiera otra enfermedad, cuando su verdadero mal ha sido falta de hierro en la sangre.

New York, N. Y.—En una conferencia dada últimamente por el Dr. Bourgeois, un especialista francés, se expresó en esta forma:

"Si la sangre de toda persona enferma se somete a un análisis químico, con seguridad que mucho nos sorprendería el descubrimiento de que un gran número de ellas carecen de hierro y que su enfermedad se debe a esta sola causa. Esto lo comprueba el hecho de que tan pronto empiezan a tomar hierro los malos síntomas empiezan a ceder. Sangre que carece de hierro no tiene poder para transformar los alimentos en la forma que requiere el organismo humano y por lo tanto el paciente no deriva de dichos alimentos la fuerza vital que le es necesaria. Como resultado de esta continua pobreza de sangre y carencia de fuerza nerviosa las personas acaban por debilitarse en extremo, volverse nerviosas y agitarse o quebrantarse. Para tales casos es un gran error el tomar medicinas estimulantes o drogas narcóticas, que solo sirven para reacción momentánea y emporar más tarde la condición del paciente. No importa cual sea la opinión de otros, si está usted débil, pálido y anémico, debe sin pérdida de tiempo someterse a

la siguiente prueba: Vea primero que distancia puede caminar sin cansarse; tome después dos comprimidos o pastillas de Hierro Nuxado tres veces al día durante tres semanas, pruebe entonces nuevamente su fuerza y poder de resistencia y vea por sí mismo si ha ganado o no. Digan lo que digan, si deseamos llevarnos por hechos y no por palabras, no hay nada que aventaje al hierro para dar color a nuestra mejillas y rodear nuestros huesos de carnes permanentes y saludables. El hierro es también de mucho beneficio a los nervios, al estómago y a la sangre. Las varias formas en que antes se conocía el hierro inorgánico, como tintura de hierro, hierro acetado, etc., tenían la desventaja de engranecer la dentadura y revolver el estómago, produciendo en muchas ocasiones más mal que bien, pero con el descubrimiento reciente de nuevas formas de hierro orgánico, estas desventajas han sido remedadas. Por ejemplo, Hierro Nuxado es fácil de tomar, no causa daño a la dentadura ni al estómago y sus resultados beneficiosos no tardan más de un tiempo razonable."

Se vende en las principales farmacias y droguerías; con toda seguridad en la de los Señores Hermann y Zeldón, Jiménez Núñez y Mariano Jiménez R., de la ciudad de San José y A. F. Pirie & Co., de Cartago y Kirkpatrick Hermanos de Puerto Limón.

Pasado un corto rato, el hombre que había ido a la estación radiográfica se acercó al oficial y levantó la mano a la gorra: "Esto quiere decir, ejecutado el mandato; destruidas las máquinas. Y en este momento el oficial se cubrió con la gorra y se presentó como alemán al capitán que se tambaleó del susto. El pelotón de abordaje, que se hallaba a bordo del "Brussels" contaba 14 hombres, tres caboceros marineros y seis fogoneros; su comandante, el teniente de la reserva Lal que desde el tiempo de paz estaba bien acostumbrado a mando de barcos de la marina mercante, acababa de dar una buena prueba de su sangre fría. Además, la posibilidad de lanzar llamadas de socorro estaba ya cortada en el verdadero sentido de la palabra.

A las 2 y 20 minutos el torpedero alemán se había avistado con el vapor y a las 2 y 30 el teniente L. ya se hallaba en el puente del "Brussels" como comandante. Su primera orden fue "que pase la tripulación inglesa al torpedero alemán." Lo hizo, y se hace con gusto, pues tal como se presentaban las cosas les parecía más seguro el barco armado enemigo que el suyo propio. Después el torpedero se despidió y el comandante de presa se halla con su pequeña fuerza solo en medio mar del Norte en el barco capturado.

Ahora la cuestión es adelantar lo más rápidamente posible, pues ya se sabe que los ingleses mandan también cruceros y sin duda el destruir y a buscar al "Brussels". El teniente L. telefona a la máquina: "Avance a toda marcha". Allí está un mecánico técnico, hombre de la reserva, que en tiempo de paz servía en los vapores de la Hapag. Pero qué pasará el vapor no se muestra a primera vista no funcional. Es que los ojos tan expertos del mecánico no pueden tan pronto orientarse en el mecanismo de esta máquina—ahora si que se mueve—pero, diablos, va para atrás. Pare; ¿qué pasa? Tenemos pocos fogoneros y no tienen cargadores de carbón, todos han ido a bordo del torpedero alemán Carambal Señor capitán, procure Ud. gente! El teniente L. saca su Browning. "Si no salimos de aquí vuelva el barco con todos nosotros a bordo" le dice muy tranquilo, pero terminantemente.

Entonces Mr. Fryatt se acuerda que tiene una gente a bordo que podían utilizarse para el trabajo: 15 rusos, que uno a uno habían escapado de los campamentos de prisioneros de Alemania y habían llegado a Holanda y ahora se hallaban en "camino para Inglaterra". Vengan ellos! Por fin, la cosa marcha! Después de una hora de esperar y hasta que se agota el mucho trabajo aumentado a velocidad sin contar millas—todas las dificultades que se presentan, se vencen—una vez se apaga la luz eléctrica, otra vez penetra el agua en la bodega de las máquinas, pero la gente que tiene que luchar con los letteros en idioma inglés todo se vuelve a enderezar.

Hacia la madrugada se ve en el horizonte una columna de humo—¡atención! a estribor y no echar humo! por fortuna, el humo desaparece! Se continua el viaje. Entre minas, por encima de las redes y por el alto mar, ¡per fin cerca del buque el faro de Schoonenbank! El teniente L. considera en seguridad e iza la bandera de guerra alemana. Al poco rato se cruzó con el vapor correo que de Vliissingen va a Inglaterra. Figúranse ustedes como esos holandeses miraron con los anteojos a ese barco tan extraño: "Un vapor inglés con bandera de guerra alemana que va en dirección de Zeebrugge" y toda velocidad? Incomprensible. Por fin despues de cuatro horas de viaje, a las 7 y media —viernes 23 de Junio—el "Brussels" que se ha transformado en vapor alemán entra en el puerto de Zeebrugge...

Estábamos sentados en el salón de primera cuando el rubio teniente L. con mucha calma y sonriendo nos hizo este relato. Delante teníamos una botella de vino del Mosella y copitas con las letras G. E. R. C. (Great Eastern Railway Co.) En este salón el comandante de la presa hizo reunirse durante el viaje a la costa alemana, a la mujer y a niños belgas que formaron un gran número del pasaje.

Eran miembros de familias de belgas que ya hace tiempo trabajan en Inglaterra y que se hallan en camino para reunirse con sus maridos. Tendrán que ir a comprar el alimento en Holanda. En la mesa había varios juguetes: Loterías, pequeños juegos de palos y una casita con tabillas pintadas que llevan el letrero pintado: "Arquitectura de la India—made in Germany". Pero el "Brussels" tenía otros huéspedes menos inocentes. En primer lugar los 25 prisioneros desertores rusos, a quienes les espera ahora la penitenciaría. Luego algunos trabajadores belgas que por desgracia iban a trabajar en fábricas de municiones inglesas. Un impresor que se hallaba allí con el rótulo. "British General Commission for transportation of belgians to the United Kingdom", daba instrucciones a viajantes de esta clase en idioma francés y flamenco.

Después dimos una vuelta por todo el vapor. Un barco bueno y en buen estado. Los camarotes y los cuartos estrechos pero bien limpios. Un salón con el letrero "Ladies only" (solo para señoras). Algunos sombreros y cintas tiradas en varios lugares. Cuantos gritos deben de haber habido aquí cuando en media noche de repente se paró con un vapor de guerra al costado. En el salón de segunda había algunos soldados de infantería de marina tomando cerveza y conversando. En el salón de escaleras había dos retratos de los reyes Leopoldo II y Al-

berto como patronos del "Brussels". En la cubierta todo pintado de negro. Ambas chimeneas y los botes de palo, escaleras de cuerda, salvavidas, etc., todo negro. Más allá una caseta pintada de negro con el letrero "Wireless Telegraph Office opened for public service" (Telegrafía sin hilo, abierta para el público) pero ahora cerrada.

En la froa y la popa dos grandes escolillas en las que colgaban tres cadenas de hierro con sus grandes ganchos; para descargar el cargamento. Un bote muy apreciable. Nada menos que 300 toneladas de viveres, bastante para dar un par de días a centenares de miles. Entre ellas 190 toneladas de carne de puerco, 150 toneladas de manteca y oleomargarina, además terneros ya sacrificados, aves, pescado, cangrejos, tocino, jamones. En este momento están sacando cajas de Margarina; un marinero hace el "chequeo".

Se ve que el "Brussels" estaba preparado para un ataque de un torpedero los botes salvavidas cuelgan desamarrados en sus cadenas, listos para maniobrar inmediatamente. Grandes buntas de sacos y cajas estaban estivadas en todas partes. Pero nunca soñaron que fuese cogido este barco inglés así, de cuerpo entero más vale así.

Más y más cajas y barriles salen de las bodegas y se estivan en los carros del ferrocarril que están sobre el muelle: el marinerio sigue apuntando... buena presa!...

El 12 de Octubre en Limón

El 12 de Octubre en Limón fue un fracaso. Aquí que es donde verdaderamente debiera festejarse ese día con más pompa, con más entusiasmo, pasó como si tal cosa; solamente unos jovencitos, como para darnos una lección de patriotismo, y para celebrar con algo esa fecha memorable del aniversario del descubrimiento de América, le dedicaron al Sr. Gobernador un match de Foot Ball.

Eso fue todo. En ese día debiera estar todo el mundo a media asta, beber, cantar, bailar, jugar, que al fin la vida no es otra cosa que un juego en el que siempre se va a perder. En otras partes se va al río y debajo de los árboles se arroja la orilla de las aguas que golpean de piedra en piedra con la misma constancia con que corre el tiempo, reunidas unas cuantas familias disfrutan de una grata comida, que es más sabrosa por la cordialidad que la sazón, que por lo que ella valga decir. Allí un Bemito con sus famosas caciones importadas de "Guabito" con un acompañamiento por Molina o Rogelio, sirven ratos capaces de hacer presenciar a un santo.

Evase día francamente yo esperaba algo de extraordinario, ardía en deseos de empujarme, me figuré que la Municipalidad de Limón se empre se ha distinguido por el color que ha sido, nos hubiera hecho un llamamiento; pero nada, me quedé como San Juan a 24, esto es a boca seca.

Pensando en lo extraordinario de ese día, me mandé hacer un vestido de dril, pues no quería quedarme atrás de los que sí se estrenar algo. La idea que amanece pronto para levantarme. Apenas se abrió la puerta del de los gallos abandoné la cama me metí en el baño, me parti bien la carrera, porque siempre he tenido especial gusto por tenerla abierta, me amarré bien la corbata, me calé el sombrero y me fui en la izquierda de la calle que me pareció más pública por que era la más ancha.

Allí con aire de orgullo del que está estrenando un vestido, me preparé para hacer mis observaciones, pareciéndome que toda la atención la llamaba mi persona, y que yo era el único blanco de las miradas de todos, en particular de las costeras. Si me saludaba yo le contestaba con una ligera inclinación de cabeza, a la moda de Solera, entre si es o no es afable o desdénso.

gen dormida. Ni una brisa siquiera, pues el viejo Eolo probablemente estaría retoyendo con las Ondinas quien sabe en dónde, y no había parecido en toda la mañana; sin embargo se sentía un fresco agradable.

Ya me estubo desesperando de estar en la esquina y sin notar ningún movimiento que indicara que yo irían a dar principio a la fiesta, fiesta que yo me la imaginaba, cuando la casualidad hizo que se me acercara un señor de aspecto no muy dulce que digamos, eso sí, para qué negarlo, bien parecido, colorado como un camarón solamente con un poco de exceso en las vías respiratorias, y me dijo que se prestara una candelita para encender el cigarrillo que por su figura no desmentía nunca que era oriundo del bajo de Cachi.

No quisé desperdiciar la ocasión, pues yo soy como esos generales aguerridos, que no hacen sitio por mucho tiempo sin intentar el asalto, y le pregunté:

—Con quién tengo el honor de hablar?
—Nada menos que con uno de los socios fundadores del "Centro Cariari".

—Entonces están ustedes de manteles largos, pues según las malas lenguas, hoy se inaugura ese simpático Centro.

—El trueno de Dios se pensaba en el día de hoy, pero francamente, ninguna fecha más a propósito que la de hoy para la inauguración; pero algunos de los socios han cometido una plancha, que eso nos tiene a muchos fuera de juego. Usted sabe que los dedos de las manos no son iguales y desde luego nunca faltan fanfarrones, pues bien: cuando se dispuso abrir la puerta del Centro, todos los socios por unanimidad estuvieron completamente de acuerdo en contribuir con una cuota voluntaria, y como apuntar es una cosa y dársele otra, unos para darse tal como se apuntaron en diez colonas, y otros en cinco, otros pedían la palabra y así sucesivamente; pero cuando se abrió se presentó el recibí, algunos no han alijado la mosca, y desde luego no puede tener verificativo la inauguración, porque no hay fondos para sufragar los gastos que esa fiesta demanda.

Esta información, verdaderamente sensible me la expresaron, porque francamente ese centro goza de la simpatía general, pues ya se imponía en una ciudad tan bella como la de Limón, y esta conducta de algunos de los socios, puede ser más desconsoladora, porque desdice mucho del buen nombre que debe tener el "Centro Cariari".

—Y la Municipalidad no ha pensado hacer algo en conmemoración del día de hoy?
—Está más socada que un breque; figúrese que el quince de setiembre echó la casa por la ventana haciendo fiestas cívicas, en una situación tan desesperante como la que atraviesa el país, y ahora ha quedado ensartada hasta la argolla.

—Pero siquiera en la Gobernación habrán discursos patrióticos, donde el pueblo comprenda lo significativo, lo grande que en si tiene el 12 de Octubre?

—Tiene usted mucha razón; pero desgraciadamente todos los oradores están afónicos. Castrioto que como tanto de historia tenía preparado un buen espiche alusivo al acto, pero se fue muy grave para San José debido al colorón tan grande que recibió con la vida de Quilones, que según dicen se lo llevó en las espaldas.

—Muy agradecido le quedo por sus importantes informes, y voy a pasar por la pena de dejarlo, pues no quiero que se me sude mi vestido; quiero guardarlo para el 12 de Octubre entrante, esto es, si no nos dan otra charreada como la de hoy.

RIGADIN
Limón, octubre de 1916.

Cuando necesite un reconstituyente Foodo, únase a un medicamento. Duelve las fuerzas en la convalecencia y de gran valor para el restablecimiento después de "calenturas" estomacales, enfermedades de "operaciones" quirúrgicas. Muy valioso contra anemias, palidas, etc. * Se vende en todas las farmacias y todas las Droguerías. Cerciórese que Vd. obtiene Ferruvia.

Quadrolino, un élixir compuesto de las drogas más eficaces para las irregularidades del Menstruo. Produce un activo estado sanguíneo, alivia el dolor, infunde y se adquiere el hábito de su uso. De venta en todas las Droguerías en grandes y pequeños frascos.

El dolor de espaldas, neuralgias y otros dolores se alivian fácilmente con los parches HAZO-MENTOL de Davis. En casos agudos. Se venden en tubos y convenientemente enrollados los cuales conservan el parche en las manos y se aplican a voluntad.

Davis & Lawrence Co., Nueva York.

ALMORRANAS Y ECZEMA

Pocas dolencias son más detestables e insoportables que las de almorranas y otras afecciones irritantes del cutis. Las Almorranas no necesitan describirse a los que se han visto afeccionados por se hacen, hasta que el paciente no puede hallar asiento cómodo y tema levantarse y así mudar un paño. La Eczema principia con una erupción de ampollitas que arden y pican una operación que el paciente no halla interrelacione y que el médico aconseja ni de día ni de noche. Estas cosas se agrupan en rochivos y manchas que se agrupan en rochivos y pueden esperearse con rapidez.

El Trueno de Dios produce pronto alivio en toda forma de afección de piel con picazón y rara vez sucederá una operación que sea suficiente para curar al paciente se le dice que sólo una completa curación. Aus en casos en que el paciente se le dice que sólo una operación que sea suficiente para curar la almorrana, el Unguento de Davis, el Eczema y el mal no va a ser el eficaz. Este unguento es igualmente eficaz para eczema, herpes, sarna, erupciones, espinitas, sabañones, picadas de insectos, etc. Este unguento es igualmente eficaz para curar la picazón y restablece gradualmente la piel a su estado normal. Las instrucciones aquí seguidas acompañan a cada caja y deben observarse con cuidado, pues la cura no se logra si no se cumplen las instrucciones. Mientras existan el estreñimiento y el dolor en la dieta. El Unguento de Davis, se halla de venta en todas las botellas. POSTER-McCLELLAN CO., Buffalo, N. Y., U. S. A.

BAZAR DE CARTAGO

— RIVERA & Co. —

CARTAGO

COSTA RICA

La Tienda favorita del público por lo variado de su surtido, la buena calidad de sus artículos y la moderación de sus precios

La más grande batalla de Occidente

Entre el Somme y el Ancre

Mala
Nutrición

Desgaste
Orgánico

Eso es lo que padece
media humanidad.

El remedio es alimento
y medicina, como se com-
binan perfectamente en

LA
EMULSION
de **SCOTT**



La Emulsión original
de Aceite de Hígado
de Bacalao.

Exijase Siempre con
Esta Marca.

EL IRAZU

FELIPE MARTIN & Co.

Acaba de recibir surtido de camisas, cuellos y corbatas—No olvidar que "El Irazu" lleva la Moda y es la Tienda de confianza

LA FAMOSA
NEW HOME

GOZA FAMA DE SER LA MEJOR
MAQUINA DE COSER

LA VENDEN:
W. STEINVORTH & Hno.

San José, Puntarenas,
Limón y Alajuela

PARA LAS FIESTAS

LA COMPETENCIA está realizando vestidos de corte americano de casimir, a precios baratísimos, y por añadidura, algunos mitad al contado y mitad a plazos.—No se gaste ₡ 50 en hacerse uno. Allí con menos de la mitad lo consigue de irrefragable corte.

A. Herrero

Cartago, C. R.

LA COPA BLANCA

ABARROTES
LICORES



CRISTALERIA
FERRETERIA

RIVERA & Co.—CARTAGO, C. R.

Apenas se sale en el tren de Charleville para Saint-Quentin, llega hasta nosotros el fragoroso tronar de los cañones. Este retumbar, que los hombres no oyeron jamás, dura desde el final de junio, con ligeras interrupciones, y a medida que nos acercamos se hace más fuerte, más brutal, más desencadenado. Ya hemos estado muchas veces bajo la bóveda de metralla que forman los cañones de los dos enemigos; ya hemos estado ensordecidos por las detonaciones agudas, graves, estridentes, como latigazos, como truenos; pero nunca supusimos que el fuego de artillería alcanzara un grado tan infernal. Ya no se puede saber quiénes disparan, ni dónde estallan las granadas. Es un rugido constante de la fiera de la guerra, un rugido que amedrentaría a los genios de los volcanes. ¿Cuántas balas de cañón han cruzado el espacio sobre estas tierras que riegan el Somme y el Ancre? ¿Cuántos proyectiles de todos los tamaños caen sobre este pedazo de territorio francés? Los técnicos hacen cálculos; pero, con ser sus cifras fabulosas, fantásticas, químicas, se nos antoja que se quedan cortos. Se habla de más de 5000 cañones, entre los cuales más de 2000 de grueso calibre, de 28, de 32, de 35, de 38, de un monstruo que el genio militar francés ha inventado para dejar tamaño al 42 alemán. Dicen que por cada metro de tierra han caído 30 proyectiles; pero esta cifra también parece pequeña cuando se oye el bárbaro estampido continuo. La gran ofensiva francesa, en septiembre de 1915, resulta un combate de patrulla al lado de esta que han emprendido los ingleses y los franceses en un frente de 40 kilómetros. Es inimaginable los medios que el genio organizador, previsor, metódico, calmoso y tenaz de los hijos de Albión ha amontonado en tierras de Francia para atacar a las tropas alemanas. Montañas de granadas de bombas de mano, de bombas aéreas que son como balenatos cargadas de dinamita, tormentas de gases asfixiantes, lacrimosos, de gases que matan instantáneamente, cordilleras de proyectiles de fusilería... ¡Jamás Julio César ni Napoleón, pudieron soñar lo que podía hacer la técnica de guerra! Toda esa avalancha de acero, de hierro, de metralla, de fuego, se ha lanzado furiosamente contra la muralla alemana, y hasta ahora, sólo ha conseguido que la muralla de goma se estire y se alargue un poco, pero no romperla. Y, sin querer aparecer como profetas, decimos que no creemos que se rompa. Esa muralla alemana es in-

comovible, es tan fuerte como la cordillera de los Andes. Hoy, a los diecisiete días de batalla, la más grande, la más furiosa, la más brutal que registra la historia de la guerra en Occidente, los ingleses y franceses sólo han conseguido ganar unos pocos kilómetros de terreno, y... ¡qué precio! Cálculos muy bajos de los alemanes hablan de 170 mil ingleses y 80,000 franceses que han perecido en los asaltos repetidos. Y estos asaltos continúan, lo que hace pensar que para el final de julio, las pérdidas franco-inglesas suban al medio millón de hombres. Los alemanes también tienen pérdidas muy grandes; pero afirmamos que no llegan a la cuarta parte de las que sufre el adversario. La explicación de esto es la siguiente: Primero, el asaltante ha de avanzar frente a millares de ametralladoras que barren sus líneas; contra lanzas de fuego como esas que emplea la industria metalúrgica para cortar las planchas de acero, lanzas de fuego azulado, que tienen 15 metros de largo y que atraviesan a un hombre abriéndole un boquete espantoso; contra millares de hombres que lanzan granadas de mano por millones.

Después, en esos ataques rechazados, el asaltante que vuelve a sus posiciones anteriores se encuentra con el fuego de artillería llamado de *barrage*, que le corta el paso, y con los fuegos concentrados de su enemigo, que dispara con calma, por que el soldado recobra su sangre fría al ver huir al adversario. ¡Ah, estos ataques rechazados! ¡Los jefes ingleses y franceses saben lo que les costó! Y cuenta que para cada metro de terreno ganado por los soldados de Inglaterra y de Francia han sido precisos cuatro, cinco, y a veces seis asaltos en masa. Si de ésta no se convencen los enemigos de Alemania de la imposibilidad de ganar los kilómetros de tierra francesa y belga que ocupan sus soldados, es que están atacados de locura ó que son pueblos suicidas. Vean los lectores en una carta geográfica los progresos hechos por las tropas aliadas después de haber lanzado a millones de hombres y millones de proyectiles. ¿Cuándo podrán hacer de nuevo un esfuerzo semejante? El material de guerra empleado es colosal; los proyectiles que han caído como diluvio sobre estas tierras, las han convertido en montañas de mineral, en minas de hierro a flor de suelo. Y, sin embargo, los alemanes han cedido muy poco, casi nada. Y si ganasen a ese precio lo que todavía les queda por conquistar, no habría bastantes hombres ni en la Gran Bretaña, ni en el Canadá, ni

en la India, ni en Francia, ni en el Senegal, ni en la Indochina, ni en Marruecos, ni en Argelia para esta obra, ni las fábricas de todo el mundo darían abasto para el consumo de municiones.

En las líneas alemanas, en los pueblos de acantonamiento de la retaguardia se sabía con anticipación la formidable batalla que iba a empezar y que se anunció con la voz de millares de cañones. Desde el general hasta el último soldado, todos saben que el enemigo está dispuesto a hacer un esfuerzo supremo, un rudo ataque general, sin escasez de hombres ni medios, con todos los recursos de la ciencia de guerra. Todo estaba preparado, cada cual en su puesto, las reservas en los sitios estratégicos, las columnas de aprovisionamiento dispuestas para ponerse en marcha apenas el teléfono las reclamara, las ambulancias de Sanidad preparadas para cumplir su misión. Y todo se hace con el mayor orden, sin nerviosidad, como si en el ánimo de los soldados estuviera arraigada desde larga fecha la convicción que con la gran prueba era para ahora.

Dejamos los automóviles en una aldea que no dista mucho de Peronne. Las granadas caen a 500 metros de nuestro punto en observación. El campanario de la aldea ha perdido esta mañana la torre. Vamos a la ambulancia, en donde un médico berlinés movilizad practica la cura a varios heridos recientemente llegados. El doctor acaba de vendar a un sargento herido en la cabeza. Aguardan su turno para ser curados tres soldados, sobre las camillas de lona gris. Dos no hablan; parecen en la agonía; el tercero grita en un delirio de locura combativa:

—*Sie kommen nicht durch!* (No pasarán). *Sie kommen nicht durch!*

Y cuando lo levantan de la camilla los enfermeros, la sangre ha formado un lago en la lona. Tiene la pierna derecha arrancada, desgajada....

Salimos de nuevo a la calle. Encontramos tres compañías de infantería, que van a reforzar a los que combaten desde hace veinticuatro horas.... Otros soldados que se asoman a las puertas y a las ventanas, las gritan:

—*Viel Glück!* (Mucha suerte).

—*Viel Vergnügen!*—añaden otros irónicamente. (Mucha diversión).

—*Auf wieder schent!*—responden los que van al combate tranquilos y seguros de su vuelta.

—*Lasst sie nicht durch!*—grita un mozalabete barbilampiño.

Y un barbudo, que es el último de la columna, le contesta:

—*Sie kommen nicht durch!* La columna desaparece doblando las últimas ruinas

de la calle central que desemboca en la carretera. Llega un automóvil con más heridos. Cuidadosamente, los camilleros descargan los dolorosos fardos y van apareciendo rostros negros, rostros llenos de barro, bajo cuya costra se adivina la mueca del sufrimiento. Todos tienen las ropas desgarradas, con grandes manchas de sangre. Y después de este automóvil llegan otros. La ambulancia está llena de heridos, y la iglesia, con el tejado medio hundido, acoge a los más leves.

Se ven columnas de humo negro en los campos que rodean a Peronne, columnas cuyos brazos se agitan como si pidieran al cielo piedad y paz para los hombres que se matan, que se persiguen, que se despedazan.

Otras columnas de soldados pasan camino del frente, y a éstas les siguen otras, y luego otras, y carros y camiones y automóviles llevando toda clase de municiones para continuar la pelea. Este vaivén se continúa toda la tarde con la misma tranquilidad, el mismo orden y la misma regularidad que si estuviera ensayado muchas veces. Algunos soldados conductores de convoyes que vuelven del frente traen noticias. Los que están en esta aldea como reservas, les rodean curiosos. Dicen que la batalla sigue en los mismos sitios, que los asaltos repetidos, desesperados, violentos, con contingentes cinco ó seis veces mayores, no consiguen nada. Uno de los conductores añade:

—Han caído muchos de los nuestros; pero de ellos han caído muchos más. *Sie kommen nicht durch!*

Este "no pasarán" es el refrán que se oye en labios de todos los soldados alemanes, y lo dicen con tanta firmeza, con tanta convicción, que nosotros mismos nos sentimos ganados por su confianza, y decimos también: ¡No pasarán!

Cuando el sol se oculta por Occidente, poniendo un tinte grana y violeta en el cielo, aparecen dos aeroplanos. Uno es alemán y el otro es inglés. El alemán viene perseguido, y su menor altura le coloca en situación de inferioridad con respecto a su adversario. Se ve bien claro que el perseguido trata de escapar, de aterrizar dentro de las líneas alemanas; pero el otro dispara sin cesar su ametralladora, cuyos resoplos blancos se distinguen perfectamente. El combate es emocionante: es el pájaro de presa que se cierne sobre el ave que huuye; es el gavilán que persigue a la paloma cansada ó herida. El avión alemán debe tener averías; se ve que maniobra con dificultad, que no se atreve a afrontar el combate, porque su motor no le permite ganar altura.

HACE UN PLACER DE LA DIGESTION SI SE TOMA CON LAS COMIDAS

CERVEZA TRAUBE

LA BEBIDA IDEAL

Agentes en Limón COSTA RICAN SODA WATER FACTORY

DA VIGOR A LOS VIEJOS, FUERZA A LOS JOVENES Y BELLEZA A LAS MUJERES

Fundada 1712

Quando Quiera Vd. Píldoras, Brandreth

tome las de

Brandreth

Puramente Vegetales.

No son genuinas si no están en cajas de lata.

Para el Estreñimiento Crónico.

Las Píldoras de BRANDRETH, purifican la sangre, activan la digestión, y limpian el estómago y los intestinos. Retardan el bígulo y arrojan del sistema la bilis y demás secreciones viciadas. Es una medicina que regula, purifica y fortalece el sistema.

Para el Entrenamiento, Biliadidad, Dolor de Cabeza, Váridos, Aliento Fétido, Dolor de Estómago, Indigestión, Dispepsia, Mal del Hígado, Ictericia, y los desórdenes que dimanan de la impureza de la sangre, no tienen igual.

DE VENTA EN LAS BOTICAS DEL MUNDO ENTERO.



Fundada 1847.

Emplastos Porosos de Alcock

Remedio universal para dolores.

Donde quiera que se sienta dolor aplíquese un emplastro.



Edgar Knöhr y Cía.

SAN JOSE — LIMON

Ventas al por mayor y al detal

GANGA!

En SAN RAFAEL DE OREAMUNO, a un paso de Cartago, se vende una hermosa casa, buena para comercio.—Pedir informes a J. J. Redondo R., en la Tesorería Municipal.

OCCASION!

Vendemos una casa cómoda, con buen solar y seis departamentos, aparente para veranear, en la Calle Real de San Nicolás, a diez minutos de la ciudad de Cartago.—Para informes y pormenores, entenderse en la Imprenta Bonilla o con Eligio Monge Sáenz

AZUCAR!

Pida Ud. siempre azúcar de los Ingenios Victoria o Aragón y quedará satisfecho con su compra.

Se venden estos azúcares en todas partes de Costa Rica, al por mayor en mis oficinas, las cuales están situadas:

San José, frente al Royal Bank, Calle del Comercio. En Limón, frente al mercado.

Guillermo Niehaus

Anúnciese en "EL CORREO DEL ATLANTICO"

LAS AFECCIONES REUMATICAS

Se quitan con mucha facilidad usando

La Fricción Antirreumática

de

ESPIROSAL

en frascos Originales "BAYER".

SE REABSORBE EN EL ACTO, EXENTA DE EFECTOS IRRITANTES SOBRE LA PIEL, SIN OLOR DESAGRADABLE.

MODO DE APLICARSE: Simplemente en fricciones, a 3 veces al día.

De Venta en las Droguerías y Boticas.

ESTO

Un momento creímos que no tenía salvación; debía dejarse caer y sucumbir. Pero, de repente, surgió como si saliera de una nube roja otro avión, que volaba velozmente y á gran altura. Era un compañero que acudía en auxilio del perseguido. Entonces el inglés tuvo que abandonar la persecución. Durante algunos minutos se vió al alemán volar tras de su adversario hacia las líneas inglesas, para luego desaparecer detrás de una nube rosa.

Ya de noche entramos en la cueva que sirve de refugio-casino á los oficiales. Encontramos á varios bebiendo vino dorado del Rhin. La misma tranquilidad, la misma alegría, ni una cara turbada por la inquietud. Parecía que estaban en el cuarto de banderas de su cuartel.

—Esos diablos de ingleses se baten muy bien, como leones, bravamente; van á la muerte sin miedo. Atacan como trombas, arremetiendo con furia; dejando millares de hombres antes de llegar á nuestras defensas de alambre. Pero *Sie kommen nicht durch!*, decía un capitán con más barbas que un oso.

II

Desde las posiciones actuales de los alemanes se ven las que éstos abandonaron ante los ataques terribles, repetidos, continuados, con fuerzas cinco veces superiores del adversario. Esto sirve para decir que si la vista percibe sin dificultad las trincheras perdidas, el terreno cedido no es muy grande. ¿Cómo explicarse que tras del esfuerzo gigantesco que han hecho los soldados aliados hayan conseguido tan mínimo resultado? La única explicación la encontramos recorriendo las posiciones alemanas. No ha sido escasez de medios de ataque del enemigo, no ha sido la falta de bravura del asaltante, tampoco la economía de sangre; es sólo la inexpugnabilidad del frente alemán. Esto explica que la potente máquina de guerra que han organizado durante dos años los generales británicos no haya podido hacer lo que se proponía: romper la línea alemana. La ofensiva, según lo hemos oído á oficiales y soldados alemanes, y según lo que hemos presenciado, es

un ataque con todos los medios más potentes de que disponen los ejércitos modernos. Nada ha escaseado, ni cañones, ni municiones, ni hombres. Los soldados ingleses han sido leones; pero sus garras han quedado rotas y ensangrentadas arañando inútilmente el muro de acero establecido por los alemanes. Los soldados que reclutó lord Kitchener se han lanzado al asalto como tigres furiosos; pero la línea alemana los ha despedido hacia atrás, como una cinta de acero que se fuerza rechaza al objeto que la empuja al volver á su posición natural.—Las líneas alemanas son, como hemos dicho en otras ocasiones que visitamos el frente, infranqueables. Durante los dos años de guerra, esas fortificaciones que hemos descrito en cartas sucesivas se han mejorado, han sido perfeccionado, han sido estudiados todos los detalles para que no sea posible la sorpresa. Ya conocen los soldados alemanes todas las condiciones del terreno, saben el género de lucha que se intervendrá; los jefes tienen dispuestos los fuegos cruzados, medidas todas las distancias para los fuegos de la artillería. Las ametralladoras por millares vigilan silenciosas delante, detrás, en la primera, en la segunda, en la tercera línea, en la cuarta, en posiciones que se comunican entre sí y que son líneas paralelas que se suceden hasta llegar á la frontera de Alemania cada 30 metros. Claro es que pueden cegarse todas estas trincheras, destrozarse todas esas ametralladoras y matar á todos los soldados que las sirven; pero ¿cuántos cañones se necesitarían para esto? Ni un metro de terreno había de quedar sin un proyectil para que la Infantería pudiera avanzar. Hoy, los campos de batalla de Occidente no tienen una brizna de hierba; todo lo ha removido el cañón, y ya vemos el mínimo resultado obtenido. Con millones de hombres sacrificados, con millares de cañones lanzando toneladas de hierro en un minuto, lo más que conseguirían sería que la línea alemana, que ya tiene ondulaciones, tuviera una ondulación más. ¿Qué significa ganar la primera y la segunda línea de trincheras? Después hay una tercera, una cuarta, una quinta, una séptima, tan fuertes y tan bien fortificadas como las primeras. Tenemos en nuestro carnet de viaje notas de varios detalles de la lucha que corroboran lo que decimos.

En las cercanías de Maissonette, una división de Infantería canadiense atacó cinco veces una posición alemana en dos horas. Cada asalto fué precedido de la preparación de artillería más terrible que se ha hecho hasta ahora. En el quinto asalto, los soldados de una compañía quedaron dueños de la trinchera alemana; pero los cañones alemanes concentraron sus fuegos sobre ellos, y ahora no es la trinchera, sino la tumba de los ocupantes.

Al Oeste de Peronne, los indios penetraron, después de

todo un día de combate, en las trincheras de la segunda línea. Apenas se habían instalado, los fuegos de las ametralladoras de las líneas sucesivas no les dejaron tiempo para ahondar las trincheras cegadas, y tuvieron que regresar á sus antiguas posiciones.

—De 500 hombres que lograrían llegar hasta nuestra posición, no debieron salvarse ni 20—nos dice el capitán alemán que mandaba las ametralladoras.

La aldea de Longueval ha costado á los ingleses más de 10,000 hombres. Hubo un momento en que un regimiento escocés penetró hasta lo que era plaza de esta aldea; pero la artillería alemana los arrojó de nuevo, al mismo tiempo que con su fuego de *barrage* les cortaba la retirada.

Y cada avance de los aliados se hace de este modo, dejando en el camino fuerzas cuatro ó cinco veces mayores que las que logran poner el pie en el terreno conquistado.

Desde la mañana del 17 hasta ahora, las tres de la tarde del 18, dura el terrible fuego de la artillería enemiga contra las posiciones que guarnecen los soldados de una división vurttemberguesa. Es el *trommelfeuer*, como le llaman las tropas, es decir, un cañoneo que semeja al redoble de un tambor gigantesco. Es la preparación para el ataque, para el lanzamiento de las columnas cerradas de Infantería enemiga al asalto de las líneas que defienden estos soldados, entre quienes vivimos algunas horas. La tierra tiembla bajo nuestros pies, y eso que estamos muy lejos de la zona de fuego; pero es que, según un cálculo de los oficiales, más de 5,000 cañones están en actividad.—Es imposible contar las explosiones que surgen en el horizonte. Solamente en una parte del frente de la que tenemos noticias directas caen a razón de dos por segundo. Un zapador que ha estado tres horas en su puesto avanzado ha contado en su alrededor 45 explosiones en medio minuto. Bajo ese fuego, bajo esa lluvia de hierro y de dinamita hay hombres, hay seres humanos, cuando hasta los insectos que tenían sus nidos bajo la tierra perecieron. En las trincheras que ya perdieron muchas veces el nombre de tales porque el cañón las borró, las deshizo, en esas especies de arroyos poco profundos en que se convirtieron las zanjas fortificadas, hay aún hombres que esperan ver surgir enfrente al adversario, que vendrá á disputarle furioso algunos metros de terreno que no tienen ni árboles, ni hierba: nada. Todo lo ha barrido la metralla; las defensas de alambre espinoso ya no existen; entre los dos adversarios no hay más obstáculos que los hoyos profundos que cavaron las granadas. Apenas separan los dos saltos estarían los de allá acá y los de acá allá; pero en esos saltos les sorprendería la barrera de balas, las fuentes horizontales de plomo fundido de las

ametralladoras, que acechan silenciosamente los movimientos del enemigo.

Son las ocho, y ya comienza á anunciarse la noche con el azul terciopelo del cielo. Todavía no han dado el asalto los ingleses. Un momento, los vurttembergueses creyeron llegado el instante de la lucha con granadas de mano, con las bayonetas, á culatazos, con los puños, con los dientes, por que la artillería adversaria amainó. Pero luego volvió á arreciar la tormenta. Las montañas de tierra que levantan las explosiones empujan á los soldados alemanes, los ciegan, los derriban. Sus compañeros tienen que ayudarlos á quedar libres. Constantemente trabajan las palas para mejorar la posición; sin cesar luchan los vurttembergueses para cubrirse lo mejor posible. Aquí se instala una pieza de acero blindada que derribó el trozo de granada; allí se ponen y se amontonan los sacos de arena que no se sabe cómo ni quién trae desde las líneas de retaguardia. Pero todo es inútil; el *trommelfeuer* se lleva todo el parapeto, como el huracán dobla las mieses. Los vurttembergueses se encuentran al descubierto; tendidos, arrastrándose sobre el vientre en la zanja poco profunda, aguardando. Esto es peor que el ataque: no hay nervios que resistan á esa angustia de ver rodeado de explosiones que se suceden sin cesar. Los soldados saltan de un hoyo cavado por la última granada al que hace la sucesiva. Cada agujero es un nido de hombres. Dicen que donde cae un proyectil no cae otro, aunque los artilleros se han propuesto desmentirlo. Pero no hay otro refugio, no hay otro escondite. De nuevo el cañón cede. ¿Ha llegado el momento trágico? Allá, á 200 metros, se ve un hormigueo á ras del suelo. Son los soldados ingleses, metidos también en los hoyos cavados por el cañón. Pasan cinco minutos, diez... Desaparecen de nuevo los puntos móviles en el terreno adversario. Y vuelve el cañón á redoblar. Son las nueve, y ya las estrellas parpadean en el azul oscuro del cielo. Los vurttembergueses siguen agazapados en los hoyos. Ni ven al enemigo, ni el enemigo puede verlos. Sólo uno, en cuclillas, se asoma por encima del borde del agujero. Es el centinela, es el escucha. El dará la señal. Los otros tienen en las manos las granadas, y al primer aviso les arrancarán el papel que sujeta al disparador al extremo del mango. Entonces tendrán que tirarlas antes de los diez segundos, para que no hagan explosión entre ellos. Suena el *taca tac tac* del teléfono portátil. El comandante de la segunda línea pregunta.

—¿Todavía no—contesta el jefe de la sección.

Son las diez menos cuarto y continúa el cañoneo, aunque menos fuerte. Parece que cede. De nuevo se ven surgir las formas como ranas muy grandes á ras del suelo. La luna que asoma su

Feliz Hallazgo

"Sr. Dr. Richards: No sé verdaderamente cómo demostrar a Ud. mi agradecimiento por el resultado favorable que he obtenido con sus Pastillas y Laxocofites en la curación de una dispepsia crónica que por espacio de cinco años tanto me ha hecho sufrir; a mí la enfermedad y a mi esposa la tristeza a causa de mi mal. Cansado de tomar remedios sin resultado alguno, me decidí a no tomar más y esperar el fin; pero quiso la casualidad, o mejor dicho el destino, que un día encontré en una botica una estampa de San Juan Bautista y en ella los nombres de los síntomas que yo sentía y los cuales se aseguraba ser curados con las

Pastillas del Dr. Richards.

Resolví probar una vez más. ¡Cuánto me alegro de haberlo hecho! Hoy, gracias a Dios y a sus imponderables Pastillas, me encuentro curado de mi terrible enfermedad, por lo que le doy las más expresivas gracias. De Ud. atto. S. S. BUENAVENTURA L. NAVAS." — Empleado del Ferrocarril Central de Buenos Aires, República Argentina

Juan Knöhr Hijos

Almacén de abarrotes y géneros

San José

DE OCASION

A precios muy reducidos vendo materiales de construcción, consistentes en hierro de techo y madera.

Acuda pronto antes de que se terminen y aproveche esta ocasión.

JOSE GIRALT

Cartago, C. R.

LIBRERIA

Desde el trabajo más humilde hasta el artístico y de gusto más exigente, se ejecuta en la

IMPRENTA BONILLA

ALEJANDRO J. BONILLA

PROPIETARIO

Impresiones a varias tintas
Nitidez, economía y prontitud

Ordene sus pedidos a esta su casa

PAPELERIA

A. CAMARA



CARTAGO
COSTA RICA

Representante
de los Mayores
Fabricantes del
Mundo.

Condecoraciones, Medallas para Colegios, Fichas, Placas de Metal, Trofeos, Divisas, Botones, Insignias, etc.

CATÁLOGO LUJOSO GRATIS

ARTICULOS DE METAL DE TODAS CLASES
SE SUMINISTRAN MUESTRAS Y DIBUJOS GRATIS.

LA OFICINA DE ABOGACIA DE FRANCISCO ISAURO BRICEÑO ALVAREZ

se ha trasladado frente al Consulado de Panamá en esta ciudad.

CARTAGO — COSTA RICA

BOTICA GUIER

CARTAGO

Es la mejor surtida Pronto despacho

ESMERO EN LAS RECETAS

caraza por Oriente, hace recudir algunas bayonetas como chispas eléctricas que brotan de la tierra. El centinela alemán lo ve todo, y como ya se ha batido en Verdún delante del fuerte de Thiaumont, sabe interpretar todos esos detalles. El enemigo se prepara para el ataque, se organiza para dar el primer asalto hacia adelante, recibe, las últimas órdenes, los soldados descuelgan de su cinturón las granadas de mano... Pero todavía no es visible. Pasan algunos minutos. De pronto surgen las figuras de los oficiales ingleses, que no llevan sable; se oyen toques de pito estridentes y aparecen los hombres encorvados, como si buscasen algo en tierra.

El centinela vurttembergés grita a su sección:

—*Rauss!* (Fuera).

—*Rauss! Rauss!*—repiten en todos los hoyos, en todos los nidos.

Los vurttembergueses se lanzan también hacia adelante.

Como gatos, como jaguares, como leopardos, los alemanes se deslizan, saliendo de sus agujeros, y saltan a otros hoyos que están delante para ir al encuentro del enemigo. Es el contrato que simultáneo del ataque. La lucha con los puños, con los dientes, con las granadas de mano, con las culatas dura diez minutos. Los ingleses son rechazados. Los traquidos de las ametralladoras persiguen a los que corren hacia sus posiciones, saltando como diablos de un agujero al otro.

A las once vuelve el cañón a tronar furioso, rabioso, infernal. Las granadas vuelven a caer sobre los vurttembergueses, y éstos, como ratas, como gatos, como hurones, como topes, van cavando con sus palas refugios para pasar la noche... Desde enfrente les disparan los fusiles enemigos; pero la sombra de los cadáveres amontonados, del compañero muerto y del adversario que cayó herido y agoniza les protege....

III

Hemos venido a visitar las tropas que combaten contra el ejército francés en el punto en que este se une con el ala izquierda inglesa. La misma furia en los combates, acaso mayor, porque estás soldados franceses, según dicen los alemanes, han pasado todos los límites de la bravura. Idéntico derroche de municiones de artillería; los cañoneros de la República han tenido a su disposición montañas de proyectiles y no los han escatimado. Todavía siguen tirando tan rabiosamente, que el suelo tiembla. el aire tiene vibraciones como latigazos, algunos paredones en ruinas se derrumban. A esta aldea acaban de llegar unos 200 prisioneros hechos en los últimos combates. Por cierto que en posesión de un sargento se ha encontrado una copia de la orden de ataque dada por el general X (no me es permitido dar el nombre) a sus tropas. No es esta orden una orden: es más bien una súplica, una petición, algo parecido a la demanda de limosna. ¡Qué tristes son las palabras del general francés! ¡Ya sé que me vais a maldecir—dice a su hombres—ya sé que no podéis más, que estáis rendidos, agotados, que no podéis sacrificarnos más de lo que hasta ahora

ra lo habéis hecho! Pero yo os pido que ataquéis, que vayáis de nuevo al combate. Tenéis en frente soldados también cansados de la pelea, y, además, hambrientos... Yo quisiera relevarlos, lo merecéis; pero no puedo, no tengo otros que enviar en vuestro lugar. Os doy mi palabra de honor de que después de este ataque, que será victorioso, cuando toméis por asalto E, os relevaré. Es promesa formal de vuestro general."

Entre los franceses prisioneros hay algunos negros de regimientos distintos. Esto se debe a una nueva disposición dictada a raíz de las protestas de los soldados de color de la República, porque siempre los enviaban al ataque en las primeras columnas de asalto. Ahora los han intercalado entre los soldados metropolitanos; 10 o 12 por compañía.

Los prisioneros están alojados en una granja, en espera de que los conduzcan hasta S. Q., en donde tomarán el tren para tierras alemanas. Están sentados en el suelo, en el brocal del pozo del patio, en unos troncos de árboles, tendidos bajo un cobertizo. Su aspecto es el mismo de todos los prisioneros que hemos visto en nuestros viajes; cubiertos de barro desde los zapatos hasta el pelo, los capotes son caparzones de lodo seco, los pantalones tienen una costra de medio centímetros de espesor. Las caras y las manos desaparecen bajo la mugre; las barbas crecidas; los cabellos pegados a las sienes, a la frente, al cuello, por el sudor. Y nadie se cuida de limpiarse, de asearse un poco, como hacen los soldados ingleses prisioneros. Pero es que los ingleses, cuando caen en manos de sus enemigos, consideran su contrato cumplido, su misión terminada, y no tienen idea de la derrota, como estos buenos franceses la sienten. Estos prisioneros están atontados, aturridos, y algunos tienen un gesto estúpido en los rostros. ¿Sabe nadie lo que es estar muchas horas bajo un fuego de artillería infernal, para luego lanzarse a una pelea feroz? Al cerebro no se le creía bastante fuerte para no estallar a cada choque de las explosiones. Tienen las miradas fijas, las pupilas dilatadas, parecen mirar algo invisible.

«¿La batalla? ¿La Patria, de la que se alejan, Dios sabe para cuánto tiempo? ¿El compañero que murió a su lado? No lo sabemos; pero vemos en sus rostros una gran tristeza, algo que les duele muy hondamente. Hemos hablado con ellos. Nos dicen que aunque la cautividad libre de la muerte, no están contentos mientras sepan que todos los días caen muchos de los suyos, hermanos, parientes, amigos...

—Sí; preferimos estar prisioneros, porque la mayoría somos padres de familia y tenemos hijitos que necesitan de nuestros brazos—dice un barbudo, que antes era viñador en Borgoña.

—Es inútil este sacrificio—añadió otro que fué tramoyista en el teatro de la Renaissance, de París;—no echaremos a los alemanes de Francia. ¡Esta guerra es estúpida! Cuando hemos leído los periódicos de París en las trincheras, *nous ont degouté*. Los señores periodistas dicen todos los días a nuestras mujeres y a nuestros padres que avanzamos, que la victoria está conseguida. Debían pasar una semana entre hoyos

avanzados por las "marmitas," y luego escribir otra cosa.

—De mi regimiento—dice un bretón—quedamos 50 de los que éramos al empezar la guerra. Ahora está formado con hombres de más de 40 años y con muchachos de 16. *C'est pas malheureux!* Antes del ataque se ve a los que dejaron mujeres e hijos llorar como niños, y a los nuevos, como *gosses* que son. Esto no es para darle a uno ánimos...

De todos los prisioneros, la mayoría cree en la victoria final, porque Inglaterra ha de hacer lo que Francia no puede. Algunos nos dijeron que antes del ataque les habían anunciado que los soldados británicos habían ocupado ya Lille y que sitiaban a Maubeuge. Otros se burlaban un tanto de la confianza de sus compaños en el apoyo inglés.

Con los soldados rusos había caído prisionero un teniente. Los oficiales alemanes le preguntaron si no le molestaba la conversación con periodistas neutrales, y él, muy amablemente, respondió:

—*Mais, enchanté.*

—¿Cuál es su impresión?—le preguntó un nuestro colega.

—¡Mi impresión!... No sé, no sé nada; sé solamente que estoy prisionero y que preferiría estar todavía allí enfrente.

Y señalaba el Occidente.

Un ataque francés tuvo lugar por la tarde, pero también fué rechazado. Y como parece que la artillería enemiga ha abandonado un tanto este rincón del campo de batalla, nos permiten acercarnos a un kilómetro de la segunda línea. ¿Qué son esas luces que surgen en el cielo? Son los cohetes luminosos que hacen ese maravilloso espectáculo. Los cohetes se alzan silenciosos de la tierra, se levantan apagados. A diez a doce metros más altos, más bajos, se abren como flores luminosas, y podría creerse que son estrellas que se acercan para ver la guerra de los hombres. Son de un blanco azul; parecen trozos caídos de la luna, y ponen una luz pálida sobre las cosas. Parecen juda, perseguirse, y pueden ser tomados por ojos de monstruos que escudriñan el campo de batalla. Duran pocos segundos; pero otros le suceden, se encienden sin cesar, y así la llanura, y las colinas, y los valles, y los troncos de árboles tronchados por los cañones quedan siempre iluminados. es una fiesta de luz, y más que maniobras de guerreros daría entretenimiento de poetas.

Esta vez los cohetes los lanzan las tropas alemanas para descubrir al enemigo, para que no pueda llegar hasta sus posiciones favorecido por la sombra de la noche. Tienen enfrente un regimiento de senegaleses, y las tiemblas son propicias a éstos. Avanzan arrastrándose como serpientes, con esa habilidad que adquirieron en la caza del tigre y del leopardo en los bosques espesos de su Patria; pero los globos luminosos que se encienden sobre sus cabezas los delatan. Los soldados negros salen por la trinchera de comunicación con el campo abierto. Avanzan aprovechando los hoyos que cavaron las granadas, los montones de tierra removida por las explosiones, los cuerpos

de los muertos para ocultarse. Los alemanes les dejan avanzar, y, cuando están a quince metros, las ametralladoras y los fusiles bajan sus fuegos a flor de tierra, y los proyectiles imitan el caminar de insectos. Todavía, si algunos logran avanzar más, las granadas de mano los detienen. Rechazado el ataque, los globos luminosos caen del cielo como lágrimas....

IV

Por todo el campo de batalla circulan los episodios del fantástico ataque hecho por las tropas inglesas. Ha sido inconcebible al cabo de dos años de guerra de trincheras. Fue un bello ataque, casi epopéyico; pero más desde el punto de vista derivativo que desde el práctico. ¿Qué se proponían los ingleses? ¿Querían solament romper la monotonía de la lucha, ya que no podían romper el frente alemán? ¿Qué propósito guiaba a los generales ingleses al lanzar sus divisiones de infantería en columnas cerradas y a paso de parada? ¿Cuál era el objetivo de aquellos escuadrones avanzando al trote? ¿Pensaban que la novedad desorientaría al enemigo? ¿Ha sido un alarde de valor? ¿Fue un suicidio colectivo? He aquí como cuentan el ataque inglés los que fueron testigos y protagonistas:

Cuando amaneció, el campo de batalla en aquel punto estaba en silencio. Lejos, hacia La Bassée y hacia Reims, tronaba el cañón. En las posiciones alemanas se hizo el relevo de las tropas que habían combatido durante todo el día anterior. ¿Atacarían de nuevo los ingleses? Se creía que no; ya habían sido rechazados cuatro veces, y era probable que estuvieran ocupados en la reorganización antes de enviar nuevos regimientos al asalto. Los soldados alemanes esperaban el *trommel-feuer* precursor del ataque para el día siguiente. Y aprovechando el momento de calma, las palas se movían activas, vigorosas, febriles, para poner trincheras en situación de resistir al empuje del adversario. Hacia mediodía, los puestos avanzados señalaron algunos movimientos de tropas enemigas, y los aeroplanos observaron que se concentraban grandes masas en la retaguardia inglesa. Todas las fuerzas alemanas de la primera línea recibieron por teléfono la orden de estar dispuestas a un ataque. Pero, ¿quién podía creer esto cuando los cañones permanecían mudos, cuando los proyectiles de todos los calibres no venían a abrir paso a los infantes ingleses? Todo parecía indicar que los movimientos del enemigo eran de concentración. Sin embargo, los jefes alemanes tomaron todas las disposiciones necesarias para evitar una sorpresa: en esta guerra, la táctica se modificaba diariamente; cada día los generales discurren un nuevo método, cuyas probabilidades de éxito consisten en que el adversario no tenga pronta la respuesta. Los ojos de los centinelas estaban fijos en una línea visible para un profano, pero muy visible para los suyos de hombres de guerra. Pasó una hora, dos, tres, y seguía el enemigo sin mostrarse activo. Se llegó a pensar que los ingleses querían atraer a este punto del

frente las reservas alemanas, a fin de encontrar el camino más fácil allí donde se proponían dar el golpe.

Mas, por la tarde, cuando el sol lucía espléndido en un cielo claro, la sorpresa-puso un gesto de estupefacción en los rostros de los combatientes alemanes. Vieron surgir detrás de la línea invisible regimientos de infantería en columnas cerradas, escuadrones de caballería por secciones... Y después baterías de campaña arrastradas por caballos. Toda esta tropa avanzaba como si estuviera maniobrando, como si fuera a una revista en un campo de ejercicios, como si ignorase que a 500 metros estaba el enemigo terrible, aguerrido, valiente, tenaz. Nos dicen los oficiales y los soldados alemanes que no acertaban a darse cabal cuenta de lo que veían. Se frotaban los ojos, temiendo ser víctimas de un espejismo como el que sufren los viajeros del desierto. Pero no; lo que tenían delante eran soldados, eran jinetes, caballos, cañones, y avanzaban, avanzaban... ¿Adónde iban? ¿Se habían vuelto locos? El ejército del Kaiser, que no regatea su admiración al heroísmo ni a la audacia, aun cuando sean flores cultivadas por sus enemigos, contemplaba entusiasmado aquel cabalgar de los escuadrones y aquella marcha gimnástica y rítmica de los infantes ingleses. Los jefes alemanes hubieran querido estrechar las manos de sus adversarios, tan audaces y tan gallardos; pero la guerra no permite obedecer a ciertos impulsos.

Funcionó el teléfono con las baterías, y un minuto después el fuego de muchos cañones caía sobre las tropas inglesas. Pero éstas seguían avanzando, como si se tratase de una tormenta de granizo. Detrás de las primeras columnas de infantería aparecieron otras, a la zaga de los primeros escuadrones surgieron otros. Las baterías alemanas continuaban vomitando metralla, y la cortina era cada vez más densa, más tupida, más infranqueable. Y seguían avanzando. A 400 metros de las posiciones alemanas hizo alto un escuadrón de canadienses que disparaban salvas de carabina a la voz de mando de su capitán y sin apearse de sus sillas. Hubo un momento de tuteo en los soldados alemanes, tuteo causado por la sorpresa de lo nunca visto... pero luego las ametralladoras chillaron su tataata antipático, agrio, enervante... Jinetes y cabalgaduras cayeron. Y apareció otro escuadrón al galope. Las ametralladoras no le dejaron acercarse ni a 200 metros.

Todavía la infantería no había intervenido, y cuando todos se preguntaban si quedaría en eso el alarde inglés, vieron avanzar a éste a paso ligero, en columnas de honor. Los soldados alemanes se interrogaban con los ojos si era cierto lo que veían. Apenas entraron en la zona de fuego de las ametralladoras las columnas enemigas, cayeron segadas como la mies delante de la guadaña. Sólo algunos hombres quedaron en pie, y un momento permanecieron como atontados al verse solos, cuando segundos antes venían tan apiñados con centenares de compañeros caídos. No se sabe si retrocedieron o si avanzaron con

una nueva columna que siguió a la primera. Las olas de soldados ingleses, de indios, de canadienses se sucedían, y todas morían como las olas del mar se deshacen al llegar a la arena de la playa. Durante media hora, los regimientos y los escuadrones ingleses avanzaban y caían. Luego el campo quedó solitario. Los muertos y los heridos encontraron sus tumbas y sus lechos de agonía en los hoyos cavados por los cañones. Según cálculo de los jefes alemanes, las pérdidas del enemigo fueron más de 6000 hombres. Y todos concuerdan en que el ataque fué muy bello; pero nadie se explica la idea que lo presidió. Hay quien dice que los generales británicos han querido convertir la guerra en un nuevo deporte. Pero ¡ay!, esta prueba deportiva ha resultado muy cara. Como hombre de sport el general inglés merece que se le admire, y como jefe de quien dependen las vidas de millares de soldados que tienen padres, esposas, hijos, hermanos, si nosotros fuéramos ministro de la Guerra en Londres, ya eslaría revelado y sometido a un tribunal, acusado de millares de homicidios voluntarios. ¿Qué pensarán en la Gran Bretaña de esto? Por mucho que los ingleses amen los deportes, es posible que este nuevo, inventado por el general inglés, sea condenada. Los ingleses no están acostumbrados a ponerse luto por hijos, hermanos o maridos muertos en el campo de batalla. Todas las guerras las hicieron con sangre ajena, y a lo más, con dinero prestado a rédito para cobrarlo luego a vencidos, como se sepa en Inglaterra que esta ofensiva sola les ha costado cerca de 300,000 hombres, es posible que no quieran dejar a Mr. Grey en la continuación de su obra.

Antes de poner punto final a esta serie de cartas escritas entre el Somme y el Ancre, séanos permitido emitir un juicio sobre lo que creemos que es la ofensiva inglesa en Occidente. No ha sido una operación estratégica, sino únicamente operación política. Sabían los ingleses que con ella no romperían el frente alemán, que si siquiera ganarían muchos kilómetros de territorio invadido; pero sabían también que Francia, con el dogal al cuello puesto en Verdún, agotada, fatigada, podía desertar de la Convención de Londres. Y para los ingleses que quieren hacer la guerra larga, una guerra larga que agote lo mismo a enemigos que aliados, era preciso conservar a Francia a su lado. Y esto tenía un precio: millones de granadas y millares de vidas.

Ha sido esta operación política parecida a la que llevaron a cabo en los Dardanelos, que fué el precio en que estimaron la ayuda de los rusos. Cuando juzgaron que ya habían pagado bastante por ella, recogieron sus bártulos en las naves y dejaron a los turcos. Porque ¿qué habría pasado si no fingen querer la apertura de los Dardanelos para entregar Constantinopla a los rusos? Rusia entró en la conjura con la promesa de que sus aliados le abrirían la puerta de Occidente, ya que la de Oriente la cerraron con un cerrojo formidable los japon-

neses. Había que fingir que se se le cumplía lo prometido o que se hacía todo lo posible. Pero los ingleses no querían, de ningún modo, ver a los rusos en Constantinopla, y por eso no abrieron los Dardanelos. No entraron en Constantinopla para no encontrarse en el conflicto de dársele al Zar o ver a los Ejércitos moscovitas deponer las armas. Prefirieron aparecer derrotados, sin gloria militar, como hombres prácticos que son. Esta era la única manera de que los rusos siguieran reteniendo formidables masas de soldados alemanes, que si hubieran podido bajar hacia Occidente, habrían obligado a ellos, ingleses, a desalojar toda la orilla continental del canal de la Mancha. Solo con este engaño podía realizar su propósito de que los rusos siguieran combatiendo sin ganar Constantinopla, porque la presión amenazadora que pueden ejercer las escuadras británicas sobre Francia, sobre Italia, sobre Grecia, no tiene el mismo efecto en San Petersburgo. Y mientras el Cuerpo de desembarco de Gallipoli fingía esfuerzos para entregar al Zar la ciudad de Bizancio, los alemanes se encargaron de conquistar unos 280,000 kilómetros de tierra

España no irá a la guerra

Horas después de publicado nuestro anterior artículo apareció en el *Imparcial* el discurso de Maura que ha servido de base para que la prensa inglesa *falsando los hechos*, haya lanzado a los cuatro vientos la pretensión de que el jefe del partido conservador español era partidario de una intervención inmediata a favor de los aliados.

Este hecho nos demuestra con alta elocuencia la poca veracidad con que procede la prensa inglesa, y la falta de escrúpulos con que falsea los hechos cuando así conviene a los intereses que sirve.

Los que han leído el tan comentado discurso de Maura habrán visto que este, comienza por pregonar la necesidad de observar una rigurosa neutralidad y predicar que cualquier poder—sea el que fuere—que intente empujar al pueblo español para que intervenga en la guerra, será completamente barrido. Sin embargo, el mismo Maura, habla al final de su discurso, en términos vagos y confusos de la necesidad de que España abandone su retiro, y entre de lleno en el concierto de las actividades europeas, armonizando sus intereses con las de las otras potencias occidentales de Europa, con Francia, e Inglaterra, las que según Maura siempre han procedido con doblez al tratar con España y probablemente seguirán la misma conducta si otra vez España tratara con ellas. Estas nebulosidades en mi hombre de acción como Maura, confirman lo que decíamos en nuestro anterior artículo. Maura anoranza las dulzuras del poder y trata de volver al palacio de la Presidencia. La opinión pública se pronunció contra él.

Con motivo de estas declaraciones todos los grandes políticos españoles han externado su opinión en lo que respecta al importante tópico de la neutralidad y el pueblo español en ruidosas manifestaciones ha dado a conocer su irrevocable resolución de no intervenir en la contienda europea.

El marqués de Polavieja abrió en *El Debate* una violenta campaña en pro de la más estricta neutralidad y propuso entre otras medidas la celebración de una imponente manifestación a la que concurrirían todas las fuerzas vitales de España. "Si la proyectada manifestación se celebra—dijo el conde de Romanones presidente del Consejo de ministros—irán a

rusa, lo que obliga ahora a los moscovitas a seguir en la guerra todo el tiempo que Inglaterra lo desee. Porque los rusos son menos prácticos que los ingleses, y todavía creen en las palabras derrotas, gloria, honor militar... Ahora se trataba de que Francia siga extenuándose, que el pueblo francés, vehemente y temible, no se vuelva contra sus gobernantes, que son criados del Foreign Office, y para eso han hecho los ingleses la ofensiva en Occidente, con más ruido que nueces. Ya pueden decirles a los descontentos y a los que dudan de la buena fe inglesa, que son millares: —Ya veis cómo os ayudamos a ganar lo que perdisteis. Hemos empleado muchos millares de cañones y millones de granadas, y hemos dado la vida de millares de indios, de canadienses, de australianos y hasta de algunos ingleses legítimos. Siga la guerra, y dentro de un año volveré a lanzar otros millones de reclutas de mis colonias para devolverlos unos cuantos metros más de vuestro territorio. Siga la guerra.

ANTONIO AZPEITUA

Con las tropas alemanas, Francia julio de 1916.

"ela 20 millones de españoles; todos los españoles".

Uno de los ministros, Burrell, dijo.

"La política del gobierno es de neutralidad firme, robusta.—De esta actitud nadie sacará al gobierno: por conveniencia, por convencimiento, y por necesidad absoluta no solo no quiere salir de esa política, sino que no puede salir".

El *Imparcial*, uno de los periódicos más conocidos por sus simpatías a los aliados, ha dicho: "Hemos sido, somos y seremos neutrales. Creemos que ahora más que nunca, España debe rehuir toda aventura".

El partido tradicionalista con su ilustre jefe don Jaime de Borbón, ha amenazado lanzarse a la revolución tan pronto como, el Gobierno decidiera abandonar su neutralidad.

La *Correspondencia Militar*, órgano del Ejército, dijo en reciente artículo:

"...Y si por desventura del país, un día se declarase rota nuestra neutralidad, —señalan los Poderes públicos, cualesquiera que ellos sean— el aviso de la futura sería la señal de la revolución en las calles".

La opinión de Dato, jefe del partido conservador, su política de estricta neutralidad y sus recientes declaraciones son bien conocidas.

Pero creen muchos que las clases obreras—socialistas y republicanos, son partidarios de una intervención en favor de los aliados.

Oigan lo que dice *Solidaridad Obrera*, uno de los más importantes periódicos del proletariado: —"¡Ah! y si contra la voluntad del proletariado, si a pesar de todo se nos empujara al abismo, entonces contra la guerra nos quedará el último recurso: —"¡La Revolución!"

Yo quisiera que cuatro aliados de pega, no de esos aliados que ponen su amor a España por encima de sus simpatías a un grupo de beligerantes, sino de aquellos otros a quienes cualquier cosa que se les extrajera les parece mejor que lo español, yo quisiera que estos aliados fijos me dijeran con qué elementos de España cuentan ellos para decidir en pro de la intervención, toda vez que las figuras de más valer entre los aliados—Galdós, Lamunio, etc.—son partidarios de la neutralidad.

¿O es que cree Inglaterra que la opinión de un Lerroux, de un Blasco Ibañeta, de un Melquiades, ó de un Maura, es de tal peso que inclinará a España en favor de la Entente? Lo mejor que podría suceder —y esto no sucederá—es que estos señores desilusionados y fracasados, decidan ofrecer su concurso personal a las tropas de la Entente, y entonces España se vería libre de la escoria de sus políticos, y quizá la casualidad deparara a España nuevos motivos de simpatía para la causa alemana, si la suerte de sus armas librara a la amada patria de esa peste de políticos sin convicciones, ni amor a su país.

Un español

QUININA EN FORMA SUPERIOR NO AFECTA LA CABEZA

Por motivo de su efecto tónico y laxante, el LAXATIVO BROMO QUININA es superior a la Quina ordinaria. No produce nerviosismo, ni malestar en la cabeza. Téngase en cuenta que sólo hay un "Bromo Quina". La Sra. de D. W. GROVIE en cada colita.

ALGUNAS NOTAS

(Viene de la 1a. página)

Santa Cecilia

Ya se están haciendo recolectas de fondos para celebrar los festejos del día de Santa Cecilia, los cuales a juzgar por los trabajos de los respectivos comisionados prometen estar muy bonitos.

—Si tiene Ud. la piel irritada y cubierta de granos, la ZARZAPARRILLA DE CHANNING puede darle excelentes resultados. Probadlo especialmente para combatir estas enfermedades.

Alrededores del hospital

Nunca se ha visto el abandono que ahora reina en los alrededores del Hospital, todos empujados y llenos de escombros. Ojalá que la Junta de Caridad se precupe de esta anomalía.

—Millares de hombres y mujeres padecen de estomago. A menos que se combata se convierte en una enfermedad seria. Pruebe las PILDORAS DE DAVIS PARA EL HIGADO y libérese de este sufrimiento.

Para finados

Como en anteriores años, y en vista de acercarse la fecha en que los que vivimos en este mundo rendimos un recuerdo a los que se fueron, lo que hace que la calle del cementerio sea muy traficada, sería conveniente que la municipalidad ordenara al señor Jefe de Higiene que proceda a hacer una limpieza general de dicha calle.

3208 Imp. Bonilla Cartago Costa Rica

Unguento Mentolado de Davis

(Marca de Fábrica)



Para Hinchazón de los brazos Contusiones Magulladuras Contusiones y otras afecciones similares. Un Unguento Refrescante y Curativo para Quemaduras, Sarpullido e Irritaciones de la Piel. Muestras gratis con todos los vendedores o directamente con Davis & Lawrence Co., Nueva York.

SU CARA ES HERMOSA Pero su Nariz?



No use calmantes para el dolor de cabeza

Hay varias clases de dolor de cabeza, pero la causa es siempre, o desarreglos nerviosos, o desarreglos digestivos, o empujamiento de la sangre. Lo más frecuente es que tenga una común, sangre empujada.

Es evidente, pues, que los calmantes no puede curar el dolor de cabeza en ninguna de sus formas. Aunque adormecen los nervios y alivian el dolor, pasado su efecto, el paciente se encuentra en peor estado que anteriormente.

Ahora bien, el medicamento ideal para combatir el dolor de cabeza eficazmente es el que corrige las causas. Tales son las Píldoras Rosadas del Dr. Williams, las cuales dan abundancia de sangre roja, rica y pura, tonificando los nervios, estimulando la digestión saludable, y mejorando en general la salud.

Un tratamiento con las Píldoras Rosadas del Dr. Williams demuestra fehacientemente su eficacia. Pídale a su boticario, en el paquete rosado con la P grande, y empiece hoy mismo a hacer la prueba.

Se le mandará gratis un valioso librito—"Desarreglos Nerviosos"—si lo pide a Dr. Williams Medicine Co. Depto. N. Schenectady, N. Y. E. U. A.

Las Píldoras Urscipinas están compuestas de ingredientes generalmente reconocidos como un acreditado y eficaz remedio para el tratamiento de los hemorroides. Comprésselas solamente en frascos originales en las droguerías. Se obtiene un folleto descriptivo escrito por un Doctor al solicitarlo.

Zarzaparrilla de Channing

Purifica la sangre. Usada con grandes resultados en los enfermos provenientes de la pobreza o impureza de la sangre. Tales como Eczema, seborrea, erupciones de la piel, y otras enfermedades semejantes. De venta en frascos pequeños y grandes en todas las Farmacias y Droguerías.

El primer pensamiento al sufrir una constipación, torcedura u herida debería ser PAIN-KILLER de PERRY DAVIS. Vendido por cerca de un siglo como el más eficaz y seguro remedio de un vendaje húmedo, inmediatamente alivia, reduce la hinchazón y quita el dolor. De venta en frascos pequeños y grandes en todas las Farmacias y Droguerías.

PILDORAS DE DAVIS PARA EL HIGADO

Alivian y curan muchos síntomas alarmantes producidos por un sistema desordenado. De venta en frascos pequeños y grandes en todas las Farmacias y Droguerías.

Pequeñas píldoras—Pequeñas dosis. Eficaces. De venta en todas las droguerías.